

El 18 de febrero de 1895 José María Esquerdo acogía en su finca del Paraíso, tras más de dos de décadas de exilio, al líder republicano Manuel Ruiz Zorrilla.

A las seis y treinta minutos de la tarde del 18 de febrero de 1895 llegaba a La Vila Joiosa, procedente de París, el político y amigo personal de José María Esquerdo, Manuel Ruiz Zorrilla. Tras cinco días de viaje en tren, Zorrilla, a quien en todo momento acompañó Esquerdo, se instalaba en la finca la Quinta de El Paraíso, propiedad del médico vilero. Tras recuperarse del fatigoso viaje, se trasladaría a la Pileta, lugar donde permanecería por espacio de tres meses, hasta el 28 de mayo, fecha en que partiría hacia Burgos, donde tenía previsto pasar el verano. Político de reconocida trayectoria, Ruiz Zorrilla, fue un de los más destacados hombres públicos de la segunda mitad del siglo XIX. Miembro del Partido Progresista desde 1858, fue condenado a muerte tras ser acusado de participar en la sublevación antimonárquica de 1866. A raíz de aquel acontecimiento huye a Bélgica, trasladándose posteriormente a París y Londres, lugar desde donde junto al general Prim inicia el movimiento revolucionario que finalizará con la salida del país de Isabel II y la proclamación, dos años después, de Amadeo de Saboya como nuevo rey de España Ministro de Fomento y de Gracia y Justicia durante los gobiernos revolucionarios de Serrano (1868) y Prim (1869), sería él mismo, bajo el cargo de Presidente de la Cortes Españolas, quien proclamaría a Amadeo de Saboya como rey de España en 1870. Presidente del Consejo de Ministros entre 1871 y 1872, su enfrentamiento, primero con Sagasta y después con Canovas del Castillo, propició que hubiera de exiliarse de nuevo tras el pronunciamiento de Martínez Campos que desembocó en el retorno de los Borbones al trono de España. Instalado en Suiza, el 1 de abril de 1880 fundaba el Partido Republicano Progresista, convirtiéndose desde el otro lado de las fronteras en el más activo instigador contra el reinado de Alfonso XII y la regencia de Maria Cristina, promoviendo numerosas insurrecciones republicanas, todas resueltas en fracasos. En 1895, ya apartado de la primera línea política, su salud sufre un considerable agravamiento. Es entonces cuando su amigo personal y correligionario político, José María Esquerdo, le convence para que por fin regrese a España. Así, a pesar de las constantes advertencias sobre los riesgos del viaje para la salud de Ruiz Zorrilla (a las opiniones de aquellos que aseguraban que no

resistiría al mismo, Esquerdo respondió prometiendo que rompería su título de médico si se le moría por el camino), ambos abandonan en tren París el día 14 de febrero rumbo Valencia. Cinco días después, a medía tarde del 18 de febrero de 1895, Ruiz Zorrilla y Esquerdo llegaban a La Vila. Fue entonces, a caballo entre las fincas de El Paraíso y La Pileta, cuando Zorrilla vivió seguramente, alejado del bullicio público, los únicos instantes de tranquilidad de su vida. Restablecido en parte de sus dolencias decidió viajar hacia Burgos, a donde llegaría el 31 de mayo. Sin embargo, un repentino cambio de las condiciones climáticas en la capital burgalesa (hubo días en que incluso nevó), acabó por fulminar su ya de por sí delicado estado de salud. Finalmente, tras un súbito ataque de disnea, moría en la madrugada del 13 de junio. A su muerte, José María Esquerdo, se hace cargo de la presidencia del Partido Republicano Progresista. Era, en palabras suyas, la mejor manera de rendir "culto a la memoria de Ruiz Zorrilla", de quien, tras legarle su archivo y biblioteca personal, sería Esquerdo su garante y custodio.

Noticia publicada el 20 de Febrero de 2012

Fuente:Fuente Propia

Categoría:José María Esquerdo.

